

SAN FRANCISCO DE SALES

CONVERSACIONES ESPIRITUALES

TEXTO PREPARADO POR
EUGENIO ALBURQUERQUE FRUTOS, SDB
SOBRE LA EDICIÓN TÍPICA DE LAS «OBRAS COMPLETAS»
DE ANNECY

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • MMXIX

Texto tomado de *Obras selectas*, I (BAC, Madrid 2018) 571-841.

© Biblioteca de Autores Cristianos, 2019
Añastro, 1. 28033 Madrid
Tel.: 91 343 97 91
www.bac-editorial.es

Depósito legal: M-30745-2019
ISBN: 978-84-220-2100-1

Preimpresión: BAC
Impresión: CLM Artes Gráficas. Fuenlabrada (Madrid)

Impreso en España. Printed in Spain

Imagen de cubierta: *Conversación espiritual de san Francisco de Sales con las primeras visitadinas en la Casa de la Galería (Annecy, Saboya)*. Acuarela en el Monasterio de la Visitación de Zamberg (Alemania)
Diseño: BAC

¿Necesita utilizar un fragmento
de alguna de nuestras obras?
Diríjase a:



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN		VII
I.	Las Constituciones de la Visitación de Santa María	1
II.	La obediencia	13
III.	La confianza y el abandono.....	23
IV.	El desprendimiento	33
V.	El amor a las criaturas.....	41
VI.	La modestia	45
VII.	Las antipatías y otras cuestiones	69
VIII.	Los cinco grados de humildad.....	87
IX.	Las Reglas y el espíritu de la Visitación.....	89
X.	La cordialidad.....	107
XI.	La voluntad de Dios	121
XII.	La virtud de la obediencia	139
XIII.	El fin que debe guiarnos a entrar en la vida religiosa	167
XIV.	La sencillez.....	177
XV.	La blandura para con nosotros mismos	193
XVI.	Las fundaciones	213
XVII.	Normas que deben observarse para recibir a las hermanas o admitirlas a la Profesión.....	225
XVIII.	Los sacramentos	249
XIX.	La generosidad.....	259
XX.	Nada pedir, nada rehusar	269
APÉNDICE. Variantes, fragmentos, recopilación de cuestiones.....		285
1.	Sobre el documento de no pedir nada, no rehusar nada.....	285
2.	Conversación con la hermana Claudia Simpliciana	291
3.	Recopilación de máximas espirituales	295
4.	Correspondencia de las ediciones.....	301

PRESENTACIÓN

Este libro de las *Conversaciones espirituales* es, ciertamente, muy especial. Se trata, como indica su nombre, de coloquios y conversaciones mantenidos por el Obispo de Ginebra con sus Hijas de la Visitación sobre cuestiones de espiritualidad y de vida religiosa. Pero no fue escrito en la calma y sosiego de un despacho episcopal. No tuvo necesidad de prepararlo ni con laboriosas investigaciones, ni con la meditación y reflexión que precedieron a sus grandes tratados. En realidad, Francisco de Sales no fue ni siquiera su autor material.

Las *Conversaciones espirituales* es un libro lleno de espontaneidad, frescura y viveza, muy distinto de cuantos salieron de la pluma del santo Obispo. Recoge las palabras, cálidas y familiares, que el Fundador dirige a sus hijas, desde los comienzos de la fundación hasta los últimos días de su vida. Fueron transcritas fielmente por algunas de ellas, conservadas como preciada reliquia, y transmitidas de monasterio en monasterio como legado paterno. La historia ha conservado los nombres de las hermanas que anotaron las palabras del padre, dejándolas como herencia no solo a la Visitación, sino a todos los *teótimos* y a todas las *filoteas* del Santo. Fueron las madres Marie-Adrienne Fichet, Claude-Agnès Joly de la Roche y Marie-Marguerite Michel, a quienes debemos también la transcripción de muchos de los sermones del Santo. Durante la conversación e incluso a su término anotaron las preguntas que las hermanas hacían y las respuestas del obispo. Se volvían a leer después en la comunidad y, cuando comienza la fundación de nuevos monasterios, empieza ya su progresiva difusión.

De una manera muy llana y sencilla, este pequeño libro contiene el verdadero espíritu de san Francisco de Sales. Qui-

zá, este podría ser su título más acertado. Ningún otro muestra mejor la vivacidad de su inteligencia, la finura de su observación, su admirable sentido práctico, su riqueza afectiva, su finísima sensibilidad, su libertad de espíritu, su maravillosa intuición de la grandeza y debilidad del corazón humano. Realmente, si se quiere conocer en profundidad al Santo de la dulzura y la mansedumbre, es necesario adentrarse en estos coloquios. En ellos se encuentra todo san Francisco de Sales con su «corazón de carne», que se enternece, comprende y sabe que los hombres no son espíritus puros, sino seres de carne y hueso.

A simple vista, pudiera parecer que el libro no es más que una recopilación de recomendaciones y enseñanzas ascéticas desprovistas de unidad. Sin embargo, las cuestiones que la madre J. de Chantal y sus hijas proponen a su bienaventurado padre son tantas y tan diversas, que en sus respuestas encontramos una explicación de la vida religiosa y de sus principales aspectos. Ciertamente no existe un tratamiento sistemático ni metódico. Además, quienes lo escuchaban, estaban ya totalmente ganadas para Dios. Importaba menos instruir que alentar, mostrar el bien que inspirar el deseo del puro amor de Dios y del cumplimiento de su divina voluntad.

Parece que las conversaciones del padre con sus hijas en la humilde «Casa de la Galería», en los primeros años de la Visitación, fueron muy frecuentes; ni siquiera con el mal tiempo, la lluvia o la nieve, dejaba de visitarlas dos o tres veces a la semana. Sin embargo, lo que nos ha llegado de esa época es relativamente poco: simplemente las dos primeras conversaciones, que versan sobre las *Constituciones* y sobre la obediencia. Cuando la comunidad deja la pequeña casa de la periferia de Annecy y se traslada al centro urbano, donde se levanta el primer monasterio de la Visitación, se empiezan a distanciar las visitas y las conversaciones; pero de estos años data el mayor número de las que se conservan.

Si, como hemos destacado, el libro alcanza un valor verdaderamente emblemático, hay que tener en cuenta también que nos encontramos ante un género literario particular. Sin

dudar de la capacidad y fidelidad de las hermanas copistas, es cierto que nunca tendremos más que probabilidad sobre la exactitud de las palabras pronunciadas por san Francisco de Sales. Además, no disponemos actualmente de ningún manuscrito de los escritos originales de alguna de las tres hermanas citadas. El texto de las conversaciones se encuentra en algunos manuscritos del siglo XVII, difíciles de fechar con precisión. El más importante y completo es el manuscrito de la Visitación de Rouen, un volumen de 173 páginas, de una misma escritura. Más parciales e incompletos son los manuscritos que se conservan de los monasterios de la Visitación de Le Mans, Bourges, Caén y París.

La historia de sus ediciones resulta también accidentada. Existe, en el principio, una edición «pirata», publicada el año 1628 en Lyon. Una falta de delicadeza lleva a entregar a la imprenta lo que la madre J. de Chantal consideraba, con toda razón, un tesoro del Instituto. Con la energía y el celo que manifestaba en cuanto concernía a la gloria de Dios, se empeña en hacer desaparecer todos los ejemplares de dicha edición y obtener un privilegio real exclusivo para imprimir las «verdaderas conversaciones». Con el título de *Las verdaderas conversaciones espirituales* aparecía al año siguiente, en 1629, la edición considerada auténtica. Constaba de veintiuna conversaciones, agrupadas siguiendo un orden lógico. Se incluyeron entre ellas tres sermones predicados por el obispo en la capilla de la Visitación (sobre la firmeza, sobre las tres leyes espirituales y sobre las virtudes de san José). Además se insertaron en el texto algunos fragmentos de sermones o de cartas que se referían al tema tratado. No se incluyó, en cambio, la última conversación mantenida en el monasterio de Lyon, unos días antes de la muerte del santo, porque tras la consulta a algunos expertos, se juzgó que no existía suficiente orden e ilación en la redacción de las diferentes preguntas.

A lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX se sucedieron numerosas ediciones de esta obra. En el año 1895 apareció el volumen VI de las *Obras completas* de san Francisco de Sales de la gran edición de Annecy, preparado por Dom B. Mackey,

que respetando las intenciones de santa Juana de Chantal, toma el texto de la edición de 1629, reconociendo sus limitaciones pero asegurando al mismo tiempo que «reproducen con bastante exactitud la redacción primitiva». Pero el sabio benedictino enriquece la edición con un amplio apéndice de nuevos textos y de variantes, que proceden de un detenido y paciente examen de los manuscritos que hemos citado.

Ante las críticas que recibió este volumen, las hermanas de la Visitación de Annecy publicaron en 1933 una nueva edición, que, al mismo tiempo, corregía los fallos de la edición de 1895 y tenía en cuenta el estudio crítico que contenía. La nueva edición recogía propiamente veintitrés conversaciones y añadía otros tres textos afines (recopilación de las cuestiones planteadas por el monasterio de la Visitación de Lyon, conversación particular con la hermana Claudia Simpliciana y un extracto de la historia de la «Casa de la Galería»), todos ellos presentes en la edición de Dom Mackey. Es la edición que se siguió reimprimiendo a lo largo del siglo XX, aunque ya en las últimas décadas aparecieron nuevas ediciones que la mejoran y enriquecen.

Nosotros hemos partido del texto de la edición de 1933, pero prestando también atención a la edición de Gallimard (1969), preparada por A. Ravier y R. Devos, así como al trabajo informático que, de acuerdo con las hermanas de la Visitación de Annecy, ha realizado en 1997 Jean Gayet. Esta nueva edición que ofrece la Biblioteca de Autores Cristianos es nueva también respecto a la publicada por esta misma editorial en el año 1953. Además de la revisión de la traducción de todo el texto, realizada por las hermanas del Primer Monasterio de la Visitación de Madrid, las novedades más relevantes son las siguientes: hemos ordenado las conversaciones siguiendo un orden cronológico; se han suprimido los tres sermones que aparecían en las ediciones de 1629, de 1895 y de 1933, que hemos integrado en la selección de los sermones ofrecidos; se ha añadido la última conversación mantenida por el Obispo de Ginebra con las hermanas de la Visitación de Lyon el día de san Esteban del año 1620; además se han situado en un apéndice otros

textos afines, como el documento sobre «nada pedir, nada rehusar», que figuraba en la edición de 1629 como última conversación, el coloquio particular mantenido con la hermana Claudia Simpliciana, y una recopilación de pensamientos y máximas de san Francisco de Sales, cuya fecha y destinatarios resulta difícil de precisar. Finalmente, hemos intentado situar cada una de las conversaciones, indicando cuándo y a quiénes se dirige, e incluimos una sencilla tabla que puede ayudar a ver las correspondencias entre esta nueva edición y las principales ediciones de la obra salesiana.

Presentada de forma muy natural y sencilla, esta obra ofrece un verdadero tratado de espiritualidad. Representa la propuesta espiritual que, de manera particular, san Francisco de Sales regala a sus hijas en los comienzos del Instituto. En realidad, recoge los aspectos esenciales de la espiritualidad salesiana. Quizá se podría decir que esencialmente no difiere de la espiritualidad de la *Introducción a la vida devota*. Realmente, la hermana de la Visitación es también una «devota» que busca la perfección cristiana, llevando a su plenitud el ideal de Filotea; y la espiritualidad propuesta apunta, en definitiva, a la vivencia del puro amor de Dios. La fuerza está ahora en la absoluta sumisión de amor al beneplácito del Padre. Si la dulzura y humildad de Jesús son las condiciones de su *fiat*, «la suave violencia del amor divino», conducirá en la vida religiosa a hacer morir la propia voluntad para vivir solo para la voluntad de Dios. En el fondo, las conversaciones espirituales proponen, de manera viva y muy hermosa, la ascesis del amor, consustancial a la espiritualidad de san Francisco de Sales.